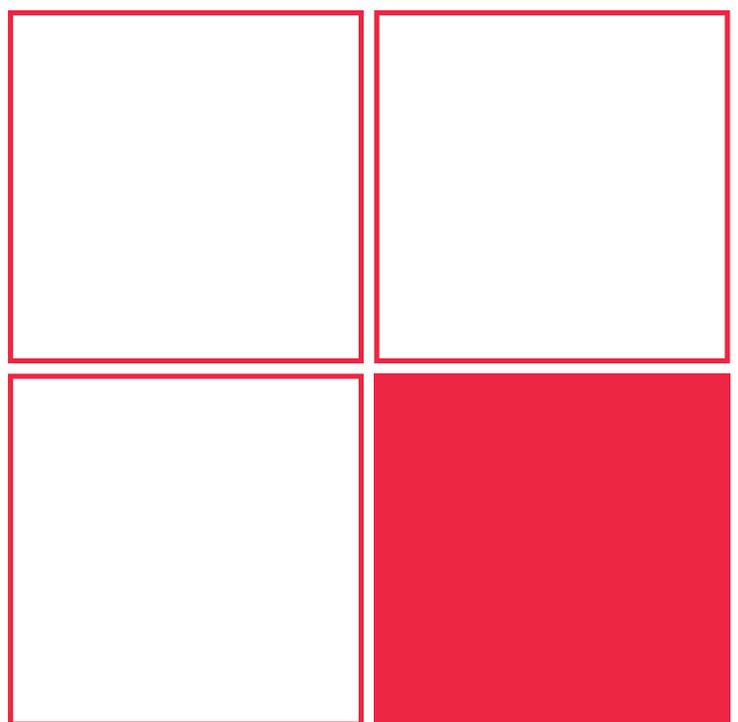


INVERTIR EN PREVENCIÓN DEL VIH



UN CUARTO PARA LA PREVENCIÓN DEL VIH

Copyright © 2015
Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA)
Todos los derechos reservados.

Las denominaciones empleadas y la presentación del material en esta publicación no implican la expresión de ninguna opinión por parte de ONUSIDA respecto de la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites. ONUSIDA no garantiza que la información suministrada en esta publicación sea completa y correcta, y no se hace responsable de los daños ni perjuicios ocasionados como consecuencia de su uso.

ONUSIDA / JC2791E

Michel Sidibé,
Director ejecutivo,
ONUSIDA

INVERTIR UN CUARTO EN PREVENCIÓN DEL VIH

La perspectiva de un mundo sin nuevas infecciones por el VIH nunca ha sido tan real. Los enfoques probados en el tiempo, junto con nuevas herramientas y descubrimientos, están proporcionando a las personas posibilidades reales de protección personal y prevención de la transmisión del VIH.

Hay mucho que celebrar. Se han evitado más de 30 millones de infecciones por el VIH en los últimos 15 años. Las nuevas infecciones por el VIH han disminuido en un 35 %. Se abre el camino para la eliminación de las nuevas infecciones por el VIH en los recién nacidos. La terapia antirretroviral está cambiando el panorama de la prevención, permitiendo a las personas proteger su salud y prevenir la transmisión del VIH al mismo tiempo. El uso de estos medicamentos como profilaxis puede incluso evitar que las personas se infecten con el VIH.

A pesar de estos logros, existen muchos motivos de preocupación. La velocidad a la que las nuevas infecciones por el VIH en adultos está disminuyendo no alcanza a satisfacer los objetivos actuales; de hecho, las nuevas infecciones por el VIH están resurgiendo en algunas partes del mundo. Cada nueva infección por el VIH es excesiva, y dos millones al año es simplemente un número inaceptable, sobre todo cuando disponemos de la ciencia para prevenirlas y medios de implementación sencillos y rentables.

Así pues, ¿qué es lo que nos está frenando?

Algunas de las razones principales son las inversiones inadecuadas y poco focalizadas. En pocas palabras, no estamos haciendo lo suficiente en los lugares que más lo necesitan. La prevención del VIH no ha recibido últimamente su proporción justa de inversiones. Si bien han aumentado los recursos para el VIH, el gasto en la prevención del VIH no ha seguido el ritmo de las inversiones en otras áreas de la respuesta. Las inversiones y acciones actuales son insuficientes para adaptar los programas de prevención del VIH y alcanzar los niveles de saturación necesarios para reducir de manera significativa las nuevas infecciones por el VIH.

¿Cuánto se necesita? Solo una cuarta parte. Los modelos y simulación de ONUSIDA sobre las necesidades de recursos para la respuesta al SIDA muestran que basta con invertir alrededor de un cuarto de todos los recursos necesarios para la respuesta al SIDA en los servicios de prevención del VIH. La prestación de toda una gama de servicios —preservativos, profilaxis preexposición (PrEP), circuncisión masculina médica voluntaria (CMMV), servicios de reducción de daños, capacitación de mujeres jóvenes y niñas, y movilización y suministro de paquetes de servicios esenciales para los grupos de población clave— es posible gracias a la inversión de una cuarta parte de los recursos en programas de prevención del VIH.

Un Cuarto para la Prevención del VIH (#quarter4HIVprevention) es una campaña con vistas a recuperar la imaginación y la esperanza en la prevención del VIH. Proporciona opciones de prevención para las personas en situación de riesgo y, lo más importante, las protege de la infección por el VIH. Lo más importante es que no deja a nadie atrás. Invirtamos en la prevención del VIH; vamos a alcanzar la meta de cero nuevas infecciones por el VIH.



UN CUARTO PARA LA PREVENCIÓN DEL VIH

UN CUARTO PARA LA PREVENCIÓN DEL VIH: EL COMIENZO DE UN DIÁLOGO

Hoy en día los responsables de la toma de decisiones tienen que adoptar decisiones de inversión difíciles. ¿Cuál es el nivel adecuado de inversión? ¿Cuál es la proporción justa para la prevención del VIH? ¿Qué recursos deberían emplearse? ¿A quién deberían beneficiar? ¿Qué está funcionando y qué no? ¿Deberíamos centrarnos en una única solución, y si es así, cuál es?

La inversión mundial en la respuesta al SIDA necesita aumentar de 21 700 millones de USD en 2014 a más de 32 000 millones de USD en 2020. De esa cantidad, una cuarta parte debería invertirse en servicios efectivos y comprobados de prevención del VIH. Para algunos, esa cantidad puede parecer demasiado exigua; para otros, puede parecer demasiado elevada. En cualquier caso, Un Cuarto para la Prevención del VIH da pie a una larga conversación postergada sobre los derechos, las opciones y las inversiones para la prevención del VIH.

La solicitud inmediata es que los países examinen su cartera de inversiones para la prevención del VIH. Una cuarta parte para la prevención del VIH crea un espacio concreto en el que pueden examinarse las prioridades de prevención del VIH, puede renovarse el compromiso nacional y local para poner fin a la epidemia, pueden desarrollarse estrategias de prevención específicas, pueden establecerse objetivos ambiciosos y pueden gestionarse con eficacia programas complejos de prevención combinada. Cada capital, distrito y municipio en espacios claves debe iniciar una conversación sobre cómo enfocar la prevención del VIH.

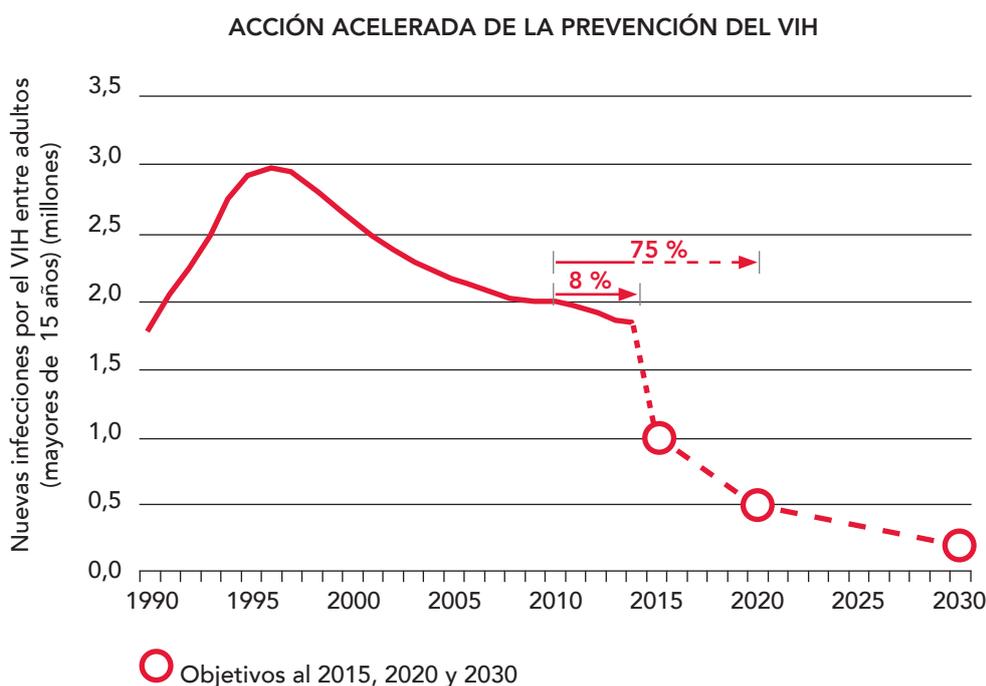
El diálogo comienza con la comprensión de las necesidades en materia de prevención de cada grupo poblacional, en zonas geográficas específicas —en ciudades, distritos y escuelas, en los lugares donde se llevan a cabo el comercio sexual y el uso de drogas, y donde interactúan hombres homosexuales y otros hombres que tienen sexo con hombres—, planteándose como única meta: cómo detener la próxima infección por el VIH.

EL RETORNO DE LA INVERSIÓN

Se producen dos millones de nuevas infecciones por el VIH cada año, —siete de cada diez de ellas en el África Subsahariana. El objetivo de la prevención del VIH es reducir este número a menos de medio millón en 2020 y a menos de 200 000 en 2030. Las nuevas infecciones por el VIH se reducirán en un 75 % durante los próximos cinco años y en un 90 % en los próximos 15 años (en comparación con la línea de base de 2010). Al aumentar tanto el tratamiento como la prevención del VIH, se evitarán 28 millones de nuevas infecciones por el VIH entre 2015 y 2030. Todo esto es lo que la respuesta al SIDA puede esperar a través de la inversión de solo UN CUARTO PARA LA PREVENCIÓN DEL VIH.

Figura 1

Las nuevas infecciones por el VIH entre los jóvenes y adultos (de más de 15 años) se redujeron a menos del 10 % entre 2010 y 2014



Fuente: Estimaciones del VIH globales de ONUSIDA, 2014.

UNA CUARTA PARTE PARA CERRAR LA BRECHA DE PREVENCIÓN

Para alcanzar estos objetivos, hay que cerrar la brecha en prevención del VIH. Casi el 70 % de las mujeres y el 65 % de los hombres, incluidos los adolescentes y jóvenes, no tienen clara la información básica acerca del VIH. Más de la mitad de los hombres jóvenes que pueden beneficiarse de la CMMV todavía no cuentan con acceso a estos servicios, y 68 países no disponen de políticas o programas para la prestación de servicios de reducción de daños destinados a los usuarios de drogas por vía endovenosa. La prevalencia del VIH es varias veces mayor entre los grupos de población clave comparados con la población general, sin embargo, el acceso a los servicios de prevención del VIH por parte de los grupos de población clave se han quedado rezagados, en todas las partes del mundo. En el África Subsahariana, la brecha de preservativos se estima en alrededor del 50 %. De hecho, solo en unos pocos distritos de alta prevalencia de África Meridional, las mujeres jóvenes y las niñas se benefician de servicios integrales de prevención.



UN CUARTO PARA LA PREVENCIÓN DEL VIH

LA PREVENCIÓN DEL VIH ES UN DERECHO

Todo el mundo tiene derecho a la prevención del VIH. El cumplimiento de este derecho empieza proporcionando a las personas que están en mayor riesgo de infección por el VIH —incluidas las mujeres jóvenes y niñas, y sus parejas masculinas en el África Subsahariana, profesionales del sexo y sus clientes, hombres homosexuales y otros hombres que tienen sexo con hombres, usuarios de drogas por vía endovenosa mujeres transexuales, presos y personas que viven con el VIH— acceso a servicios de prevención y tratamiento del VIH efectivos y sin trabas.

Todo el mundo debería ser consciente del VIH, y debería tener la libertad de seleccionar y acceder a métodos de prevención que se ajusten a su modo de vida. Para algunos, la elección correcta podrían ser los preservativos; para otros, podría ser la PrEP o seguir una terapia antirretroviral. Para otros, en cambio, podría ser protección contra la violencia y el abuso sexual o reducir su vulnerabilidad; lo que importa es que tengan el empoderamiento y las capacidades para tomar las medidas adecuadas para protegerse del VIH.

FORTALECER LA PREVENCIÓN COMBINADA

No existe una píldora mágica para la prevención del VIH; solo una combinación de programas y enfoques biomédicos, estructurales y de comportamiento detendrán completamente las nuevas infecciones por el VIH. La terapia antirretroviral y los preservativos son ambos efectivos en más de un 90 % de los casos si se usan constantemente, pero es poco probable que ellos solos alcancen el conjunto de objetivos de prevención del VIH. Tampoco tendrán éxito a menos que se aborden las barreras jurídicas, políticas, estructurales y de otro tipo para su uso y adherencia.

Los ejercicios de modelaje y simulación muestran que con solo alcanzar el objetivo de tratamiento 90-90-90 se pueden evitar hasta un 60 % de las nuevas infecciones por el VIH para el 2020. El 40 % restante de las nuevas infecciones por el VIH deben evitarse a través de métodos de prevención, como los preservativos, la CMMV, los servicios de reducción de daños (incluidos los programas de terapia de sustitución de opiáceos y de agujas y jeringas), la PrEP, la difusión a los grupos de población clave, la educación y la capacitación de las mujeres jóvenes y las niñas. Cuando se combinan estos (y otros) servicios y herramientas de prevención del VIH, el efecto protector es mucho mayor que la suma de los elementos individuales.

EXIGIR-PROPORCIONAR-MANTENER

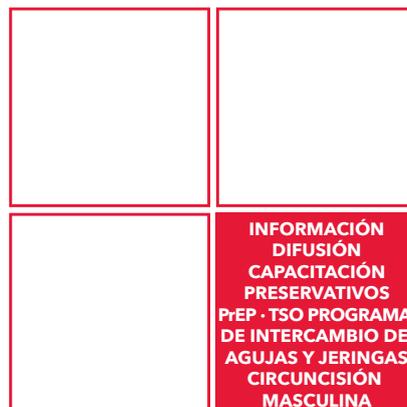
Invertir una cuarta parte del presupuesto destinado a la respuesta al VIH y al SIDA para prevenir nuevas infecciones, aumenta la percepción de riesgo, incrementa la demanda insatisfecha de las necesidades de prevención e incrementa la prestación de servicios en los lugares donde se necesitan. Apoya a las personas a la hora de elegir un método de prevención particular —ya se trate de medicamentos antirretrovirales, preservativos, reducción de daños, CMMV o una combinación de los mismos—, y les ayuda a que se adhieran a los métodos en un entorno libre de estigma, discriminación y sanciones punitivas.

Con la cuarta parte de un presupuesto completamente financiado se pueden lograr muchas cosas. Se educa a adolescentes y jóvenes en la prevención del VIH. Se capacita a las mujeres jóvenes y a las niñas para que reduzcan su vulnerabilidad a la infección por el VIH. Se paga por casi 20 millones de preservativos al año y 27 millones de CMMV adicionales. Se apoyan servicios de prevención del VIH basados en la evidencia —tales como los servicios de reducción de daños para casi 8 millones de usuarios de drogas por vía endovenosa y la PrEP para 3 millones de personas de las poblaciones clave. Se apoya la difusión y se promueve la participación comunitaria en los programas de prevención del VIH. No se deja a nadie atrás.

UNA CUARTA PARTE PARA LA PREVENCIÓN APOYA LAS METAS DE TRATAMIENTO 90-90-90

La distancia entre la prevención y el tratamiento ha desaparecido o se está convirtiendo rápidamente en irrelevante. Los programas de prevención y tratamiento del VIH no son solo complementarios, sino que se apoyan mutuamente. Las maneras de implementar servicios de tratamiento y prevención, sin embargo, son diversos y multifacéticos.

Los programas de prevención —incluidas la prestación de información sobre el VIH, la distribución de preservativos, la CMMV y la difusión entre jóvenes y grupos de población clave— son a menudo el primer punto de contacto con las pruebas y el tratamiento del VIH para los individuos. Los programas de prevención dirigidos por pares comunitarios también son esenciales para reducir el estigma y la discriminación. Mientras tanto, la ampliación del acceso al tratamiento ofrece opciones a las personas en riesgo y las alienta para comprobar su estado del VIH; esto da la oportunidad, a su vez, de inscribir a las personas que obtienen un resultado negativo en programas de prevención en curso. El inicio inmediato del tratamiento del VIH para las personas que obtienen un resultado positivo mejora su propia salud y, una vez que han experimentado una supresión del virus, reduce la posibilidad de transmisión del VIH a otros. Finalmente, reducir el número de personas que contraen el VIH y que necesitarán tratamiento hace más sostenibles los programas de terapia antirretroviral.



UN CUARTO PARA LA PREVENCIÓN DEL VIH

UNA INVERSIÓN MIXTA: LOGRAR EL EQUILIBRIO ADECUADO

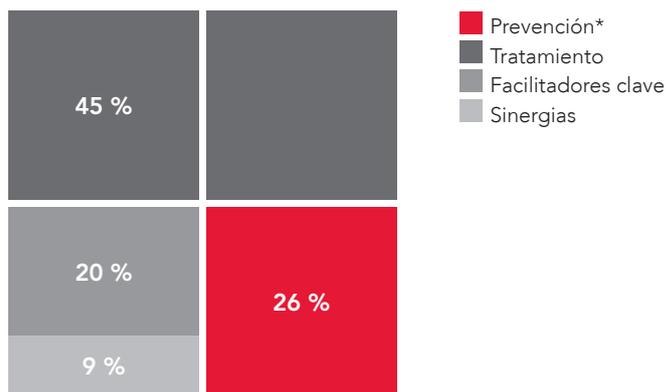
A pesar de que los diversos elementos de respuesta al SIDA convergen, es fundamental que el potencial de cada herramienta y enfoque de prevención del VIH disponible se aproveche plenamente, para invertir la cantidad adecuada, en el lugar oportuno y destinada a las personas apropiadas.

Invertir Un Cuarto para la Prevención del VIH no es una fórmula fija que pueda aplicarse a ciegas en todos los ámbitos. Representa un punto de referencia global con respecto al cual pueden evaluarse las inversiones realizadas por los países en la prevención del VIH. Las necesidades de inversión variarán dependiendo de la carga de morbilidad y de los progresos ya realizados al prestar servicios de prevención y tratamiento del VIH (y su costo). Los factores contextuales —tales como el género y las normas sociales, la penalización de la transmisión del VIH, el comportamiento sexual y el uso de drogas— influirán en cómo se utilizan las inversiones.

Figura 2

Una respuesta al SIDA financiada en su totalidad y una cuarta parte para la prevención del VIH

**Necesidades de recursos globales para la respuesta al SIDA de 2020:
32 000 millones de USD**



* Incluye la PrEP y una pequeña asignación de las transferencias en efectivo

Fuente: Simulación y modelaje de ONUSIDA, 2015.

Las inversiones en la prevención del VIH han ido disminuyendo en muchos países; algunos de ellos asignan menos del 10 % a programas efectivos de prevención del VIH. En tales casos, UN CUARTO PARA LA PREVENCIÓN del VIH constituye una llamada de atención. En algunos países, especialmente aquellos con crecientes epidemias, los casos de inversión nacional muestran que las necesidades de inversión para los programas de prevención son más elevadas que una cuarta parte de todas las necesidades de recursos. En otros, la proporción global de las asignaciones para la prevención del VIH son suficientes, pero no consiguen llegar a las personas que necesitan los servicios con más urgencia. Un Cuarto para la Prevención del VIH ayuda a orientar las decisiones de inversión hacia enfoques fundamentados en evidencias que generen el máximo impacto.

ADAPTE SU CUARTA PARTE PARA LA PREVENCIÓN DEL VIH

¿Cómo es su Cuarto para la Prevención del VIH? ¿Tiene la relevancia suficiente como para eliminar nuevas infecciones por el VIH? ¿Ayudará a detener las próximas 100 infecciones por el VIH? ¿Ofrece opciones? ¿Protege a las personas que no tienen voz? ¿Capacita? ¿Detiene la discriminación?

Usted puede pronunciarse a la hora de dar forma a Un Cuarto para la Prevención del VIH. Haga que esta cuarta parte valga la pena, invierta para tener impacto.

UN CUARTO PARA LA PREVENCIÓN DEL VIH: PROMUÉVALO, ADÁPTELO Y FORME PARTE DE ÉL

El concepto de la campaña

Un Cuarto para la Prevención del VIH es una campaña con vistas a recuperar la imaginación y la esperanza para prevenir el VIH. Comienza con la exigencia de que la respuesta mundial al SIDA sea financiada en su totalidad, y que una cuarta parte de esos recursos se invierta en los servicios globales de prevención del VIH. Se requiere una ampliación urgente de las medidas básicas de prevención del VIH —incluidos los preservativos, la reducción de daños, la profilaxis preexposición, la circuncisión masculina médica voluntaria y el cambio de comportamiento—, junto con los esfuerzos globales para proporcionar tratamiento contra el VIH a todas las personas que viven con el VIH. La oportunidad de poner fin a la epidemia del SIDA depende de la fuerza combinada de todas las herramientas y enfoques de prevención, además de dar a las personas la oportunidad de utilizar el método (o métodos) de su elección.

Un Cuarto para la Prevención del VIH es más que un llamado para obtener más recursos: es un llamado a la eficacia, a la eficiencia y al impacto de cada cuarta parte que se invierta en la prevención del VIH. Es también un espacio para el diálogo sobre cómo detener nuevas infecciones por el VIH; donde pueden compartirse las desigualdades, las necesidades, las barreras y los éxitos de los servicios de prevención del VIH. Lo más importante es que constituye un lugar donde usted puede hacer oír su voz, exigir la prevención del VIH y participar en la acción colectiva.

Mantenga viva la conversación; mantenga activo Un Cuarto para la Prevención del VIH. Tuitée. Comparta la campaña en Facebook. Cree su propio llamado a la acción.



CONVIÉRTASE EN UN ACTIVISTA POR LA PREVENCIÓN DEL VIH

Cuatro pasos para convertirse en activista por la prevención del VIH

1 Resalte el asunto relativo a la prevención del VIH que le preocupa

1

LA PREVENCIÓN DEL VIH FUNCIONA

Poner fin a la epidemia del SIDA como una amenaza para la salud pública en el año 2030 requiere una mezcla de opciones de prevención del VIH probadas y de alto impacto. Esto incluye los preservativos, las estrategias de reducción de daños, la circuncisión masculina médica voluntaria y la profilaxis preexposición. También se requiere la implementación de pruebas del VIH e iniciar de inmediato la terapia antirretroviral cuando alguien obtenga un resultado positivo.

Cuando se despliegan poniendo el foco en las poblaciones adecuadas y ubicaciones oportunas, estas opciones pueden prevenir millones de nuevas infecciones. Invierta en prevención del VIH. Invierta un cuarto.

UN CUARTO PARA LA PREVENCIÓN DEL VIH

INFORMACIÓN
DIFUSIÓN
CAPACITACIÓN
PRESERVATIVOS
PrEP - TSO
AGUJA Y JERINGA
PROGRAMAS
CIRCUNCISIÓN
MASCULINA

La prevención del VIH funciona mejor cuando se centra en las poblaciones prioritarias, las ubicaciones clave y la prestación de programas de alto impacto. #qtr4HIVprevention

2 Argummente a favor de la prevención del VIH

2

3 Invite a la gente a tuitear sobre la prevención del VIH

3

4 Comparta el mensaje a través de sus otros canales de medios sociales

4

HABLEMOS DE LA PREVENCIÓN DEL VIH

UN CUARTO PARA LA PREVENCIÓN DEL VIH

EL COMIENZO

Los líderes y los resp de todos los recursos glob de inversión difíciles cua al SIDA. ¿Cuál es el nive ¿Cuál es la proporció del VIH? ¿Qué enfo

La respuesta de inversión de todos los recursos glob al SIDA debería emplearse del VIH. Para algunos, e demasiado exigua; para o elevada. En cualquier cas LA PREVENCIÓN DEL VIH postergada sobre l y las inversiones pa

Para poner fin a la epidemia del SIDA en 2030, 25 céntimos de cada 1 USD invertido en la respuesta mundial al SIDA deberían destinarse a la prevención del VIH. #qtr4HIVprevention

LA PREVENCIÓN DEL VIH ES UN DERECHO

Todo el mundo tiene derecho a la prevención del VIH. El cumplimiento de este derecho empieza proporcionando a las personas que están en mayor riesgo de infección por el VIH acceso a servicios de prevención y tratamiento del VIH efectivos y sin trabas. Esto incluye a mujeres jóvenes y niñas y sus parejas masculinas, profesionales del sexo y sus clientes, hombres homosexuales y otros hombres que tienen sexo con hombres, usuarios de drogas por vía parenteral, personas transexuales, presos y personas que viven con el VIH.

La inversión de una cuarta parte del presupuesto destinado al SIDA en la prevención puede ayudar a los países a que cumplan el derecho a la prevención del VIH de las personas en riesgo.

UN CUARTO PARA LA PREVENCIÓN DEL VIH

DERECHO A LA PREVENCIÓN DEL VIH

Al invertir una cuarta parte de su presupuesto en la prevención del SIDA, los países pueden proporcionarles a todos la prevención del VIH. #qtr4HIVprevention

ESTUDIOS DE CASOS DE CAMPO UN CUARTO PARA LA PREVENCIÓN DEL VIH EN ACCIÓN

BOTSUANA

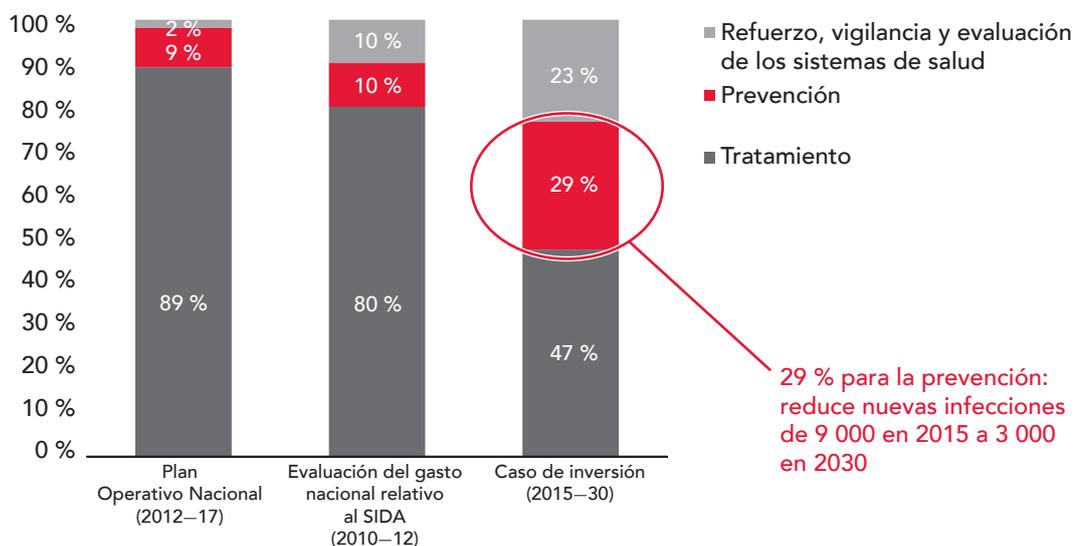
En Botsuana, el tratamiento y la prevención van de la mano para conseguir el máximo impacto

Botsuana ha analizado los efectos de combinar la estrategia de testeo y tratamiento con programas ampliados de prevención del VIH. Entre 2010 y 2012, Botsuana gastó aproximadamente un 10 % de sus fondos en la prevención del VIH, pero en su caso de inversiones, que cubre el periodo comprendido entre 2014 y 2030, el 29 % se destinó a la prevención. El aumento en el gasto de la prevención se basa en un análisis de simulación y modelaje que muestra que un enfoque de testeo y tratamiento combinado con métodos ampliados de prevención tendrían un mayor impacto y reducirían las nuevas infecciones pasando de más de 9 000 en 2015 a menos de 3 000 en 2030: una reducción del 90 % en comparación con el año 2000. El logro de esta disminución implicaría aumentar la cobertura de los programas de prevención para todas las poblaciones prioritarias al 90 % en 2030.

Un enfoque exclusivo de testeo y tratamiento fue menos eficaz en el análisis, lo que llevaría a una estimación de 6 000 nuevas infecciones en 2030. Del mismo modo, la sola combinación de prevención y terapia antirretroviral para cualquier persona con un recuento de CD4 por debajo de 500 causaría 5 000 nuevas infecciones en 2030. El caso de análisis e inversión de Botsuana demuestra que en el futuro las respuestas al VIH deben garantizar que el incremento en la combinación de tratamiento y prevención vayan de la mano para maximizar el impacto.

Figura 3

Inversión en la prevención del VIH en el caso de inversión en materia de VIH de Botsuana



Fuente: Agencia Nacional de Coordinación del SIDA. 2015 Botsuana en la encrucijada: inversión para la prevención efectiva del VIH, el refuerzo de los sistemas de salud y el final del SIDA.

BIELORRUSIA

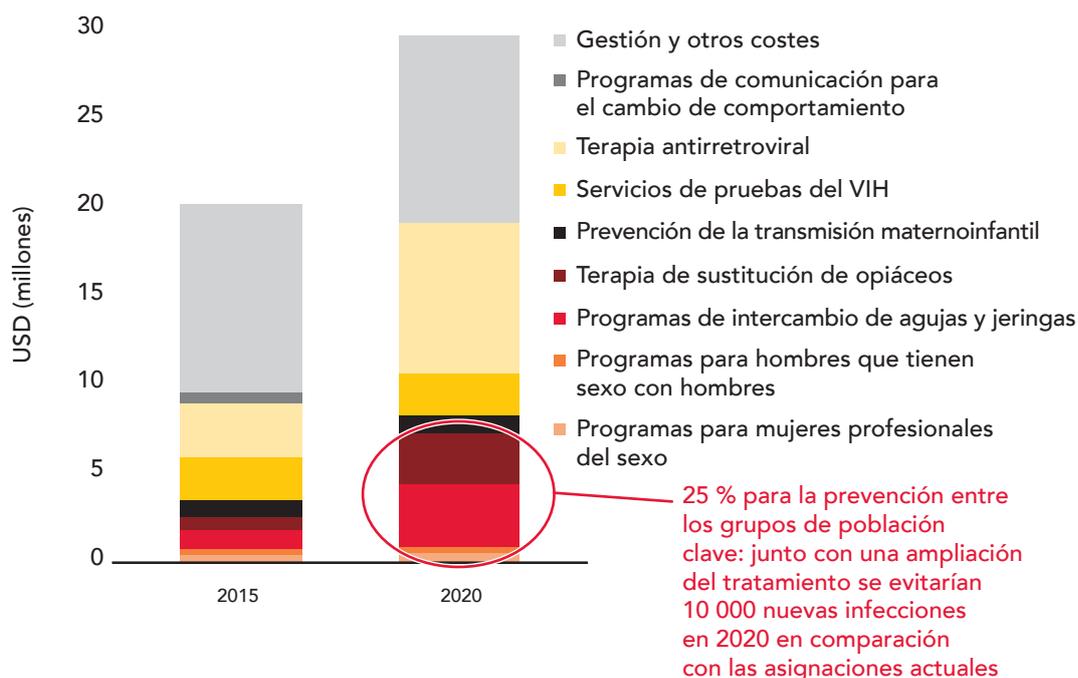
Bielorrusia invierte un cuarto de su presupuesto en prevención de poblaciones clave

Bielorrusia está experimentando una epidemia del VIH concentrada que afecta más a las poblaciones clave, incluidos los usuarios de drogas por vía endovenosa, las profesionales del sexo y los hombres que tienen sexo con otros hombres, así como a las parejas sexuales de estas poblaciones. Se llevó a cabo un análisis de simulación y modelaje con el fin de investigar cómo pueden distribuirse los recursos de manera óptima para maximizar el impacto. El análisis sugiere que debería aumentarse la inversión en la prevención del VIH, centrándose en los programas de intercambio de agujas y jeringas para los usuarios de drogas por vía endovenosa, la terapia de sustitución de opiáceos y los programas para hombres que tienen sexo con hombres y profesionales del sexo.

Si la inversión en VIH de Bielorrusia se incrementara a la mitad —y si el 25 % de este presupuesto se asignara a la prevención para las poblaciones clave (en lugar de asignarse el 13 % que se asignó en 2013)— y se combinara con la ampliación del tratamiento, se evitarían el 43 % de las nuevas infecciones. Esto se traduce en 10 000 infecciones evitadas en 2020, lo que permitiría a Bielorrusia cambiar su rumbo actual de una epidemia de VIH concentrada y creciente. Todo esto por solo un cuarto de la inversión en prevención del VIH, en población clave.

Figura 4

Bielorrusia: asignaciones optimizadas de 29 000 millones de USD



Fuente: Banco Mundial et al. 2015. Optimizar inversiones en la respuesta nacional al VIH de Bielorrusia. Proyecto de informe final.

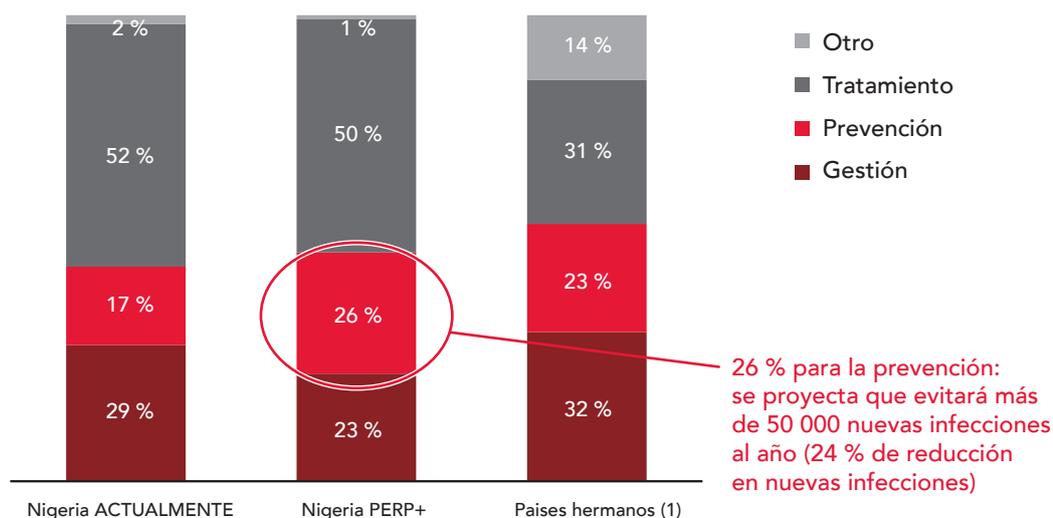
NIGERIA

NIGERIA podría evitar 100 000 nuevas infecciones en dos años

Nigeria tiene el segundo mayor número de nuevas infecciones por el VIH en todo el mundo: se estima que 230 000 personas se infectaron recientemente con el VIH en 2014. A través del Plan de Respuesta de Emergencia del Presidente para el VIH/SIDA (PERP), Nigeria definió prioridades estratégicas para la programación del VIH entre 2013 y 2020. En el análisis que precede al desarrollo del PERP, se identificaron amplias deficiencias de cobertura en materia de prevención. El Plan sugiere incrementar la cobertura de prevención en un 140 % en las poblaciones clave (lo que supone una cobertura de 680 000) y en un 100 % entre los jóvenes de las regiones prioritarias (ampliación de la cobertura a 8 millones). Los presupuestos para la respuesta al VIH deberían aumentar en un 45 %, y dentro del presupuesto total incrementado, la cuota para la prevención debería aumentar del 17 % al 26 %. Este incremento también se definió mediante una revisión del gasto de prevención en los países hermanos de la región que tenían niveles epidémicos similares: la revisión estableció que otros países estaban gastando casi una cuarta parte (23 %) para la prevención. Se prevee que el Plan del Presidente reduzca las nuevas infecciones en aproximadamente un 24 % en los primeros dos años de ejecución, lo cual conduciría a evitar 105 000 nuevas infecciones por el VIH.

Figura 5

Nigeria: Plan de Respuesta de Emergencia del Presidente para el VIH/SIDA (PERP): aumenta la prevención y reduce los gastos generales de gestión



1. Pares con una prevalencia del VIH de 2,5-5,0: Burundi, la República Centroafricana, Chad, el Congo, Costa de Marfil, Guinea Ecuatorial, Guinea-Bissau, Nigeria, Ruanda y Togo

Fuente: Agencia Nacional de Nigeria para el Control del SIDA. 2015. Plan de Respuesta de Emergencia del Presidente para el VIH/SIDA en Nigeria entre 2013 y 2015.



ONUSIDA
Programa Conjunto de las Naciones
Unidas sobre el VIH/SIDA

20 Avenue Appia
1211 Ginebra 27
Suiza

+41 22 791 3666

unids.org